



**143^a Asamblea de la UIP
Madrid, España
26-30 de noviembre de 2021**

Intervención de Panamá en el Debate General sobre:

***“Superar las divisiones y fortalecer
la cohesión para afrontar los retos
actuales de la democracia”***

Quiero extender un cordial saludo a todos los presentes en esta sala, y a aquellos que nos acompañan por los diferentes medios de comunicación. Para mí es un honor poder intercambiar experiencias con ustedes el día de hoy.

El siglo XXI ha dado paso a una era de transformación y cambios que también se ha extendido al plano político, impulsado por la aparición de las nuevas tecnologías que han logrado entrelazar a una mayor cantidad de personas, que exigen ser escuchadas para construir una democracia participativa.

Hoy, más que nunca, quienes tenemos una responsabilidad representativa en la política, debemos hacer puentes para mitigar los problemas generados por una sociedad polarizada, que se atrinchera desde la comodidad del individualismo, dejando de lado que vivimos en un mosaico de realidades y que, para lograr un avance real, es necesario generar consensos.

Consenso, que como parlamentarios llevamos a la letra, tratando de hacer normas que derramen bienestar para toda la población y no solo para un sector de la misma.

El uso de las nuevas tecnologías, también ha brindado una oportunidad para acercar la gestión legislativa a la ciudadanía. En la actualidad, a través de los medios electrónicos, las personas pueden dar seguimiento a los proyectos de ley presentados en el pleno de la Asamblea Nacional de Panamá, a las iniciativas presentadas mediante participación ciudadana, ver los debates parlamentarios y solicitar información de manera más rápida.

De igual forma se han agilizado procesos administrativos internos que a través de la implementación del sistema Asamblea 507, que nos ha permitido realizar votaciones virtuales y ver los proyectos de ley mediante un dispositivo electrónico portátil, ahorrando así el uso de papel en la gestión pública.

Compañeros parlamentarios, así como existen bondades en el uso de la tecnología, la misma se vuelve un arma de doble filo, siendo conducto para incentivar la desinformación, nublando el criterio individual de la persona y afectando directamente el ideal de una sana democracia. Por ende, nuestro compromiso con la transparencia debe ratificarse en cada oportunidad posible y minimizar en gran medida las dudas existentes sobre nuestro rol en la administración pública.

Datos del latinobarómetro muestran que solo el 55% de los encuestados a nivel latinoamericano, considera que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, y según este mismo sitio, en nuestra región más del 57% de las personas, desaprueban las diferentes gestiones gubernamentales. Estas estadísticas se vuelven más preocupantes cuando recordamos las diferentes olas de protestas sociales que surgieron en todo América en el año 2019.

Sumado a esto, como humanidad, nos ha tocado enfrentarnos a los estragos de la pandemia producida por la COVID-19, marcado un punto de inflexión en la historia, en el cual los problemas estructurales pre existentes en nuestras sociedades se han hecho más evidentes, aumentando en gran medida la desconfianza pública hacia la clase política.

Amigos que hoy me escuchan, esta clase política de la que formamos parte también es humana, de personas con vocación que un día decidieron atreverse a ser parte de la solución y quienes con valentía decidimos llevar la voz de los más necesitados.

Aquellos que tenemos el deber de salvaguardar la más pura expresión de democracia, expresada por la voluntad popular en las urnas, esa misma vocación que hoy nos alienta

a seguir estrechando lazos de cooperación y amistad entre nuestras naciones y parlamentos, dispuestos a crear los canales correctos, para mejorar cada día como personas y aún más, como funcionarios públicos con un alto compromiso con la patria.

En 100 años, el mundo no había tenido la difícil situación de tener que afrontar una pandemia global y mucho menos imaginar las complejidades y dimensiones de las sociedades modernas, en donde la batalla entre las fuentes oficiales y la desinformación crean un caldo de cultivo para seguir polarizando las opiniones.

Es por eso que debemos aprovechar al máximo estos espacios, para que los discursos de altura con resultados concretos, primen sobre cualquier demagogia o fanatismo sin fundamento, y que lo expuesto por los distintos colegas en esta 143ª Asamblea, sirva de aporte para la gestión de todos.

Desde la Asamblea Nacional de Panamá, hemos comprendido que la democracia debe ser participativa, por eso, como parlamento nos hemos enorgullecido del espacio ciudadano, en el ^{que} permitimos que una persona pueda acercarse a las oficinas de la Dirección Nacional de Participación Ciudadana, y presente una iniciativa legislativa, sin requerimientos de firmas, ni otro pre requisito. Con el simple

hecho de tener una idea, un equipo de abogados de la institución ayuda al individuo a darle forma legal a su iniciativa, para luego examinar su viabilidad; y en caso que dicha iniciativa sea viable pasaría a ser debatida por los Honorables Diputados. Todo esto manteniendo el derecho del ciudadano de aparecer en la documentación como el proponente del proyecto de ley.

Por otra parte, promover diálogos horizontales con la ciudadanía, se ha convertido en una prioridad, por eso hemos impulsado mantener una política de puertas abiertas, reforzando la incidencia de los grupos e individuos interesados en participar, en las cortesías de sala de los diferentes debates de los proyectos.

~~Grecia y Roma nos enseñaron sobre~~ *La Democracia es un* sistema en el que la voz del pueblo prevalece, a través de mecanismos participativos que buscan un bien colectivo.

Como panameños lo recalcamos en nuestra constitución, la cual en su artículo 2 inicia diciendo: **“El Poder Público sólo emana del pueblo”**

Les exhorto a que sigamos en nuestra tarea de seguir defendiendo Los Derechos Humanos, primordialmente, la libertad de Expresión; a seguir apostando por la construcción

de un pensamiento crítico en la ciudadanía y defender la democracia de nuestros países.

Cierro mi intervención invitándolos a incentivar más mecanismos de participación ciudadana, capaces de abrir las puertas a un dialogo dinámico con la ciudadanía.

Recordemos que, ¡Entre más consultamos, menos nos equivocamos!

Muchas Gracias.